

Artículo de investigación

---

## Redes de apoyo social en personas en proceso de reintegración a la vida civil residentes en la ciudad de Barranquilla (Colombia)

### Social support networks in people undergoing reintegration into civilian life residents in Barranquilla (Colombia)

Eliana Álvarez Fontalvo, Genny Guzmán Estrada <sup>a\*</sup>

<sup>a</sup> Corporación Universitaria Reformada, Programa de Psicología, Barranquilla, Colombia

---

#### D A T O S   A R T I C U L O

*Para citar este artículo:*

Álvarez, El & Guzmán, G. (2013). Redes de apoyo social en personas en proceso de reintegración a la vida civil residentes en la ciudad de Barranquilla (Colombia). *Realitas, Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1 (2), 11-17.

*Palabras clave:*

Redes sociales  
Apoyo social  
Desmovilizados

#### R E S U M E N

El objetivo de este estudio consistió en identificar relaciones existentes entre las características de las redes personales y el apoyo social de 77 personas en proceso de reintegración de grupos armados ilegales en Colombia y residentes en Barranquilla, principal ciudad del caribe colombiano. Los participantes fueron evaluados con el *Arizona Social Support Interview Schedule* a través de un diseño correlacional, transversal, cuantitativo. Los resultados muestran redes que difieren de tamaño, regularmente cerradas, con pocas expectativas de apoyo social e indicadores estructurales reducidos, estos últimos se relacionan significativamente con formas de apoyo como el refuerzo positivo, mientras que la densidad de las redes por su parte, es el indicador que más relaciones expresa con los mecanismos de apoyo. Finalmente se discuten los resultados, los cuales aportan nuevos planteamientos en este campo investigativo.

---

#### A B S T R A C T

The aim of this study was to identify relationships between the characteristics of personal networks and the social support of 77 people in the process of reintegration from illegally-armed groups in Colombia and living in Barranquilla, the main city of the Colombian Caribbean. Participants were assessed with the Arizona Social Support Interview Schedule through a correlational, cross-sectional, and quantitative design. The results show networks that differ in size, are regularly closed, have little expectation of social support, and have reduced structural indicators. These indicators are significantly related to forms of support such as positive reinforcement, while the network density, in turn, is the indicator that expresses relationships with more support mechanisms. Finally the results are discussed, which provide new approaches in this research field.

---

*Keywords:*

Social networks  
Social Support  
Demobilized

*Historial:*

Recibido: agosto 11 de 2013

Revisado: octubre 27 de 2013

Aceptado: noviembre 9 de 2013

\*Correspondencia: Carrera 13 N° 84B-164  
Barranquilla, Colombia.

E-mail: efontalvo@unireformada.edu.co

---

#### Introducción

El conflicto armado en Colombia es uno de los fenómenos con mayor incidencia en el desarrollo del país, lleva más de 50 años, sin embargo, desde el año 2002 inicia en la nación un proceso de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) de los grupos paramilitares conformados por las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) que voluntariamente dejaron las armas luego de las negociaciones (Caramés, Fisas & Luz, 2006), con lo cual regresaron a

la vida civil más de 25 mil excombatientes conocidos popularmente como *desmovilizados* (Hernández, Mahecha, Rojas & Sánchez 2010).

En la actualidad, la cifra de individuos desmovilizados en el país continúa creciendo producto de las frecuentes desmovilizaciones individuales que se presentan en especial en los grupos de guerrillas aún existentes en Colombia. De acuerdo a estadísticas oficiales, entre agosto de 2002 y mayo de 2011, 53479 personas se desmovilizaron individual y colectivamente, de las cuales 89% son hombres y 11%

mujeres. En la actualidad el último estudio estadístico presentado por la Agencia Colombiana para la Reintegración reporta que hay 21633 reintegraciones individuales y 31846 reintegraciones colectivas (ACR, 2011).

La desmovilización implica el desarrollo de *micromigraciones* de las personas que dejan las armas, con la intención de retornar a sus núcleos familiares y sociales de origen o bien, de desplazarse a nuevos territorios para tratar de establecer nuevas amistades o redes sociales para continuar con sus vidas, adaptándose al medio receptor, sin embargo, esta es una tarea muy compleja debido a la estigmatización que sufren por haber formado parte de un grupo ilegal y por lo resentido que resulta el medio social tras el influjo de acciones bélicas ejecutadas por los grupos que se han desarmado. Estas condiciones conducen a la ausencia de confianza hacia los “nuevos” actores sociales quienes a su vez tienden a aislarse corriendo el riesgo de ser socialmente segregados (Ávila-Toscano, 2011). Enzo Nussio expresa esta realidad de la siguiente manera:

El panorama de resentimiento, miedo y estigmas tiene a algunos desmovilizados alejados de la vida comunitaria y dificulta el acceso a la vida laboral. Los propios desmovilizados perciben el miedo que permanece en la comunidad receptora. Esta problemática de establecer o integrarse a nuevas redes puede generar en el individuo pesimismo debido a que se siente excluido (Nussio, 2009, p. 11).

Este panorama permite entrever que el proceso migratorio y de acomodación del desmovilizado, requiere una adaptación por parte del individuo a una nueva realidad, sin poder utilizar los recursos que tenía anteriormente, y con la urgencia de gestionar conexiones sociales para adquirir dichos recursos; en este proceso las personas pueden estar expuestas a diferentes fuentes de estrés que desencadenan alguna desestabilización de tipo mental, y se trata de condiciones tan diversas y relevantes como la nostalgia, el choque cultural y la discriminación, entre otras (Antonin, Collazos, Qureshi & Tomás 2008).

En este proceso de reconstrucción de redes y de adaptación comunitaria, el apoyo social es un pilar relevante, dado que este valioso recurso cobra suma importancia en aspectos trascendentales para el desarrollo del ser como lo son la salud, el ajuste psicológico o capacidad de adaptación y el bienestar. En este sentido, las redes sociales se pueden convertir en sistemas de apoyo social, que es un elemento indispensable para que los individuos compartan sus problemas y experiencias. Las redes cumplen varias funciones relacionadas con el otorgamiento en apoyo emocional, acompañamiento en estados de aflicción, orientación, creación de alternativas ante las adversidades o dificultades y proporción de contactos (Boss, Exner & Heitger, 1997).

La red social integra las diferentes relaciones de un individuo, entre las cuales se encuentran la familia, las amistades, compañeros de estudio, de trabajo, vecindad y personas que comparten sus creencias religiosas (Enríquez, 2000); con dichas personas, se construyen lazos de confianza y pertenencia que facilitan la liberación de mecanismos

de apoyo frente a las condiciones adversas. Superar dificultades y todo tipo de problemática le resulta difícil a un ser humano cualquiera y mucho más si no tiene ayuda por parte de su familia y amigos, estos actores pueden ofrecer mecanismos de apoyo a través de las relaciones de intercambio recíproco que se dan en el escenario social, aportando así recursos valiosos para la supervivencia de los individuos, en especial para aquellos que viven en sectores urbanos marginados (Adler de Lomnitz, 1998).

Las redes sociales ocupan un lugar fundamental en escenarios mediados por conflictos debido a que brindan cuidado, apoyo y atención, al tiempo que crean lazos afectivos y de identidad entre las personas que las integran. Por lo cual deben ser tenidas en cuenta para entender la realidad de un colectivo humano en situaciones específicas, dentro de contextos sociales y políticos (Ávila-Toscano & Madariaga, 2010).

Por su parte, los individuos desmovilizados son considerados como un grupo social vulnerable (Amar-Amar, Abello-Llanos, Madariaga & Ávila-Toscano, 2011), que puede carecer de herramientas para integrarse nuevamente a la vida comunitaria, en especial porque el paso a la vida civil genera cambios y transformaciones, principalmente en el contexto social, dado que estos sujetos cuya experiencia estuvo ligada a grupos al margen de la ley, ahora deben adquirir nuevos conocimientos en las formas de relacionarse con el medio que los rodea (Hernández et al., 2010). La experiencia de retorno a los núcleos comunitarios y la necesidad de reintegración vivida por los individuos desmovilizados representan retos importantes que ponen en juego los mecanismos de adaptación psicosocial y la salud mental de las personas que han dejado las armas, dado que los nuevos escenarios sociocomunitarios en los que están inmersos generalmente se caracterizan por poseer condiciones adversas, marcadas por la pobreza y por la desestabilización de los sistemas de soporte (Ávila-Toscano, 2011).

Ahora bien, los estudios científicos desarrollados con personas que han dejado las armas son escasos tanto a nivel global como a nivel de Colombia, de hecho, los principales estudios desarrollados con esta población se conocen en el Caribe Colombiano así como otras propuestas ejecutadas en el interior del país (Véase Velasco & Londoño, 2009, 2011). Ávila-Toscano y Madariaga (2010) por ejemplo, desarrollaron un trabajo exploratorio de las fuentes de apoyo social en las redes de desmovilizados del alto Sinú cordobés, hallando redes cerradas, con tendencia a la preferencia de relaciones con el núcleo familiar y alta demanda de ayuda material y de participación social, estos resultados fueron reforzados por el estudio similar ejecutado por Amar-Amar et al., (2011), quienes evaluaron las redes personales y la calidad de vida de 37 desmovilizados en la misma zona geográfica, mostrando que la calidad de vida física y mental de este grupo cuenta con niveles bajos asociados a redes cerradas y poco funcionales.

Recientemente, Amar-Amar, Abello-Llanos, Madariaga & Ávila-Toscano (2013) publicaron resultados de una investigación desarrollada con 102 desmovilizados entre quienes observaron que sus redes personales se caracterizaban por poseer niveles moderados de centralidad, cercanía e intermediación, además, indican que las redes establecidas por estas

personas muestran una clara tendencia a ser cerradas, es decir, a expresar poca apertura por el desarrollo de vínculos sociales con nuevos actores, y adicionalmente no cubren toda la demanda de recursos de apoyo esperados por parte de los desmovilizados. En todos estos estudios, ha sobresalido como elemento general una preferencia por el establecimiento de relaciones con miembros de la propia familia y por amistades muy cercanas, mientras que la inclusión de otros desmovilizados como integrantes de las redes es un indicador significativamente bajo (Amar-Amar et al., 2011; 2013).

Estas evidencias sugieren la necesidad de desarrollar investigaciones en donde se atienda la forma en que se están dando los procesos de recomodación social de dicha población y las condiciones de su desarrollo comunitario. Actualmente, las evidencias descritas se han enfocado en contextos rurales o en pequeñas poblaciones con características diferentes a las de los grandes centros urbanos; partiendo de todo lo anteriormente expuesto el presente estudio se ha planteado como objetivo identificar las características de la estructura y composición de las redes personales de individuos desmovilizados residentes en una ciudad principal colombiana como lo es Barranquilla, definiendo además las relaciones entre tales características y los recursos de apoyo existentes en la redes.

## Método

### Participantes

Se desarrolló un estudio correlacional, de corte transversal y de enfoque cuantitativo, con 77 individuos; 67 hombres (87%) y 10 mujeres (13%), certificados por el gobierno colombiano como desmovilizados del conflicto armado. Los participantes tenían entre 24 y 70 años ( $M=35.79$ ;  $DT= 8.07$ ); 35.1% ( $n=27$ ) eran naturales de Barranquilla y 64.9% ( $n=50$ ) procedía de otros lugares; la media de tiempo de residencia en la ciudad fue de 73.21 meses; así mismo, 88.3% ( $n=68$ ) de los participantes reportó haber cambiado de residencia con valores extremos que oscilaron entre una y siete ocasiones.

Igualmente, 71.4% ( $n=55$ ) eran desmovilizados de la Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), 16.9% ( $n=13$ ) de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), 9.1% ( $n=7$ ) DEL Ejército de Liberación Nacional y 2.6% ( $n=2$ ) del Ejército de Revolución Popular (ERP).

Los participantes fueron seleccionados mediante muestreo a criterio, entre los individuos ubicados en la ciudad de Barranquilla (Atlántico). Para la selección de los participantes se siguieron los criterios propuestos por Ávila-Toscano y Madariaga (2010).

### Instrumentos

*Arizona Social Support Interview Schedule —ASSIS—* (Barrera, 1980). Esta escala se empleó para la evaluación de los mecanismos de apoyo social percibidos y recibidos en las redes personales de los participantes. A través del *ASSIS* se genera una lista de nombres de los individuos que integran la red y luego se valoran seis mecanismos de ayuda: *expresión de sentimientos privados* (SP), *participación social* (PS),

*asistencia física* (AF), *ayuda material*, *refuerzo positivo* (RP) y *Consejo* (C).

### Procedimiento

En primera instancia, se realizó el contacto con la Agencia Colombiana para la Reintegración para garantizar el acceso a la población de estudio supervisado y orientado por sus profesionales reintegradores, quienes llevan el proceso de reintegración a la vida civil de las personas desmovilizadas. Una vez accedido a los respectivos permisos se procedió a contactar a los participantes a quienes se informó acerca de los objetivos de la investigación. Se obtuvo el consentimiento informado de aquellos individuos que aceptaron participar de manera voluntaria y libre. La aplicación del *ASSIS* se cumplió mediante entrevista estructurada, en espacios privados, durante un tiempo promedio de 40 minutos por participante.

### Análisis de Datos

Las propiedades estructurales de las redes fueron analizadas mediante la carga de una matriz de relaciones que se desarrolló con el software Ucinet 6.181 (Borgatti, Everett & Freeman, 2002). Para este estudio, se realizó el cálculo de los siguientes indicadores estructurales de red:

*Grado nodal*: número de lazos sociales sostenidos dentro de la red.

*Cercanía*: se refiere a qué tan distantes o cercanos son los miembros de una red. Incluye las siguientes medidas a) *Cercanía de entrada*: número de lazos reportados desde los integrantes hacia un actor en particular; b) *Cercanía de salida*: número de lazos reportados desde un actor hacia el resto de los integrantes.

*Intermediación*: medida en que un actor opera como intermediario entre otros.

*Densidad*: es el total de los vínculos que se sostienen dentro de la red general.

Los datos estructurales obtenidos fueron exportados a SPSS 18.0 junto con la información de los tipos de apoyo existentes en las redes. Con el fin de identificar si las propiedades estructurales se asociaban a los recursos sociales de apoyo se cumplió un análisis de correlaciones.

## Resultados

### Composición de las redes

Se identificó una media de 23.2 actores por red ( $DT=7.3$ ); la más pequeña de las redes solo reportó 8 mientras que las más amplias alcanzaron los 30 miembros, con un mayor promedio de hombres ( $M=13.7$ ;  $DT=5.5$ ) que de mujeres (9.48,  $DT=4.42$ ).

En la Tabla 1 se identifican los porcentajes de cada indicador de composición de las redes, entre dichos datos sobresale una configuración de relaciones basada en la proximidad filial al reportarse porcentajes elevados de integrantes *familiares* y *amigos cercanos*.

En buena medida el tiempo de existencia de los vínculos corresponde con el grado de familiaridad y tipo de relación sostenida con los alteris, lo cual se refleja en un porcentaje elevado de contactos (46.51%) que se señala como conocidos *de toda la vida*, también

hubo un reporte importante de contactos con los cuales se sostiene vínculo desde hace *1 a 5 años* (35.18%); los contactos existentes *entre 6 y 10 años* o por *más de 10 años* fueron menos frecuentes, y en general se conservan pocos vínculos muy recientes.

Tabla 1. Indicadores de composición de las redes personales estudiadas.	
Composición de las redes	Estadísticos
Tipo de relación	Porcentaje
Solo Conocido (lo distingo)	17.17
Amigo cercano	35.18
Pareja	3.30
Familiar (diferente a la pareja)	44.13
Funcionario institución social	0.22
Tiempo de relación	Porcentaje
Desde que se desmovilizó	1.51
De 1 a 5 años	32.81
De 6 a 10 años	4.86
Más de 10 años	13.42
De toda la vida	46.51
Desde que estaba en el grupo	0.89
Lugar donde viven los contactos	Porcentaje
No sabe	1.01
En otro sector del mismo barrio	32.70
En la misma cuadra a varias casas de distancia	13.47
Vecino (lado, frente, atrás)	13.86
Misma casa	11.51
Otro municipio	18.5
Otra ciudad	8.94
Frecuencia de la comunicación	Porcentaje
Casi nunca	13.38
Pocas veces en el mes	13.49
Semanalmente (varias veces por semana)	20.24
Diariamente (Varias veces al día)	52.89
Asuntos que tratan	Porcentaje
Prácticamente ninguno	4.43
Diversión o pasar tiempo libre	21
Apoyo en trabajo, estudios o tareas cotidianas	16.49
Da Consejos, apoyo emocional	24.38
Presta dinero, utensilios o cosas materiales	14.11
Íntimos o personales	5.84
Cuidado de los hijos o actividades del hogar	13.75

En relación a la proximidad geográfica se observaron redes constituidas por miembros cuya cercanía (específicamente en el plano ambiental) fue bastante marcada, regularmente residiendo en el mismo barrio de los participantes o incluso siendo vecinos en la misma cuadra. Ésta proximidad parece favorecer el desarrollo de contactos frecuentes dado que la comunicación *diaria* se da con 52.89% de los integrantes y la producida *semanalmente* se reportó con 20.24%.

En estas redes, los contenidos tratados con los alteris, que se relacionan con *Consejos o apoyo emocional* fueron los más sobresalientes (24.38%), seguido de las *actividades de ocio* (21%) y las ayudas de

carácter instrumental o físicas como los *apoyos en actividades y tareas cotidianas* (16.49). Mientras que los temas que revisten intimidad o privacidad fueron los menos descritos en estas redes (5.84%).

*Propiedades estructurales de las redes.*

El análisis de las propiedades estructurales dejó observar valores diversos que muestran desarrollo de las relaciones desde la perspectiva de la centralidad. Por un lado, los niveles de *densidad* fueron moderados (M=17.63; DT=8.13) pero con valores extremos amplios (Mín=3.90, Máx=30.0), esto muestra que se trató de redes con un indicador moderado de integrantes que las conforman —que tal como se dijo previamente fue de 13.7 individuos— sin embargo, también revela este dato que se trató de redes disímiles en materia de la cantidad de miembros que las integran en la medida que, mientras que algunas fueron muy amplias (30 integrantes) hubo otras mucho más restrictivas en la agregación de integrantes (8 miembros).

Una situación contraria en relación a la media del indicador estructural ocurrió con el *grado nodal de entrada* que mostró valores elevados (M=78.04; DT=26.48), aunque también obtuvo valores extremos bastante amplios (Mín=13.01, Máx=100), lo cual—insistimos—puede estar en función del variable número de integrantes de una red frente a otra. El *grado nodal de salida* obtuvo una media de rendimiento mayor al de entrada con un valor de 86.11 (DT=15.5) y valores mínimos y máximos más cercanos (Mín=54.25, Máx=100).

El indicador de *cercanía de entrada* fue uno de los más modestos con una media de 49.86 (DT=29.0), mínimos de 8.0 y máximos de 99.64 para una diferencia de puntuaciones extremas bastante dispar que en general revela un mediano acceso a contactos cercanos dentro de la red, mientras que la *cercanía de salida* mostró una media de 5.16 (DT=6.71; Mín=.00, Máx=26.09), es decir, mucho más bajos. Finalmente, la *intermediación* alcanzó una media de .96 (DT=1.15) con puntuaciones que oscilaron entre .00 y 3.82, revelando que se trata de redes con escasa tendencia a la apertura relacional y a la generación de nuevos vínculos.

*Mecanismos de apoyo social de las redes y su relación con las propiedades estructurales.*

La evaluación de los mecanismos de apoyo permitió identificar que las medias más elevadas de apoyo social esperado se encuentran en el mecanismo de *participación social*, seguido del *refuerzo positivo* (Tabla 2), mientras que los sentimientos privados fue la forma de apoyo menos esperada al tiempo que la menos recibida objetivamente.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de los mecanismos de apoyo social esperado y recibido.				
Mecanismo de apoyo social	Esperado		Recibido	
	M	DT	M	DT
Participación social	10.70	10.321	2.92	3.332
Refuerzo positivo	9.55	9.892	4.21	6.248
Asistencia física	9.06	10.100	3.05	4.740
Consejo	8.08	10.671	2.31	4.243
Ayuda material	5.60	7.893	1.25	1.309
Sentimientos personales	4.45	6.412	1.32	1.332

Por su parte, el análisis de las relaciones entre los mecanismos de apoyo social recibidos y la estructura de las redes permitió identificar que esencialmente, el *refuerzo positivo* fue el mecanismo que más relaciones generó al estar asociado con todos los indicadores estructurales de las redes exceptuando la *cercanía de entrada*. Esta información está descrita en la Tabla 3.

Los datos demuestran que en las redes con mayor de densidad se identifica tanto mayor *refuerzo positivo* ( $r=.274$   $p<.05$ ) como mayor *asistencia física* ( $r=.237$   $p<.05$ ), liberación de *sentimientos personales* ( $r=.281$   $p<.05$ ) y *participación social* ( $r=.377$   $p<.01$ ), mientras que el resto de los indicadores estructurales

no se asociaron significativamente con los mecanismos de apoyo recibido.

Retomando lo dicho, el *refuerzo positivo* mostró relaciones significativas con las diversas medidas estructurales de las redes; por un lado los datos señalan que las redes con mayor *grado nodal de entrada* ( $r=.270$   $p<.05$ ) y *salida* ( $r=.286$   $p<.05$ ) son aquellas en las cuales se identifican mayores niveles de entrega de refuerzo social, mientras que las redes en las que menos se aprecia este indicador de apoyo es aquellas en las cuales existe menos *cercanía de entrada* ( $r=-.249$   $p<.05$ ) y baja *intermediación* ( $r=-.286$   $p<.05$ ). Ahora bien, es importante resaltar que si bien se identificaron tales relaciones, las mismas poseen una fuerza estadística baja.

**Tabla 3. Correlaciones bivariadas entre los mecanismos de apoyo recibidos y los indicadores estructurales de las redes personales analizadas.**

Mecanismo de apoyo social	Indicadores estructurales					
	Densidad	Grado entrada	Grado salida	Cercanía entrada	Cercanía salida	Intermediación
Sentimientos personales	.281*	.111	.104	.089	-.072	-.140
Ayuda material	.104	-.098	-.079	.05	.078	.046
Consejo	.197	.054	.052	-.026	.000	-.084
Refuerzo positivo	.274*	.270*	.286*	-.133	-.249*	-.286*
Asistencia física	.237*	.151	.166	-.189	-.147	-.164
Participación social	.377**	.196	.21	-.053	-.201	-.191

### Discusión

Inicialmente se observa, en relación a la conformación de las redes de personas desmovilizadas, que la familia y las amistades cercanas son quienes integran principalmente sus estructuras de socialización, de manera que se aprecia un interés elevado en la constitución de núcleos sociales en los que la cercanía emocional y la tradición de los vínculos resultan relevantes. Este resultado no es nuevo, ha sido frecuente el reporte de redes compuestas por miembros con quienes existe una relación muy estrecha regularmente de orden familiar o mediada por amistades íntimas, Abello y Madariaga (1999) lo resaltan en su análisis de la importancia que tiene para los individuos la conformación de redes, señalando que la red social suele conformarse por éste tipo de individuos cercanos en tanto con ellos se facilita la constitución de un ambiente social primario integrado cargado de familiaridad y confianza. Así mismo, otros reportes como el ofrecido por Ávila-Toscano y Madariaga (2010) en un grupo de desmovilizados de las Autodefensas, describen la tendencia de éste grupo de individuos por preferir relacionarse con un núcleo proximal esencialmente representado por la familia.

La familiaridad y cercanía con las personas con las cuales se establecen relaciones coincide con la antigüedad del vínculo, al reportarse porcentajes altos de relaciones existentes *de toda la vida* (46.51%), es decir, que las personas desmovilizadas que se evaluaron retoman en gran medida los lazos sociales preexistentes a su inclusión en el grupo armado ilegal. Tal tendencia parece natural, en cuanto retomar relaciones ya constituidas puede ser un mecanismo efectivo para garantizar que tras retornar de grupos

ilegales se pueda contar con un mínimo de contactos que garanticen la inserción sociocomunitaria a pesar de los retos o dificultades que ello plantee.

Sin embargo, también es cierto que los participantes analizados muestran un comportamiento particular de movilidad domiciliaria, dado que se registra en algunos casos hasta 8 cambios de lugar de residencia entre diferentes municipios. Dicha movilidad obliga también a la conformación de nuevos contactos con personas ubicadas en las zonas a las cuales se traslada el desmovilizado, lo que podría explicar el porcentaje de 32.81% de relaciones sostenidas en un tiempo reciente (entre 1 y 5 años), dato importante en la medida que se contraponen a otras redes de personas en proceso de reintegración en las cuales se ha observado una menor inclusión de contactos a que se conoce recientemente (Amar-Amar et al., 2011), prefiriendo, como es obvio, los vínculos de antaño.

Además resulta adecuado mencionar que este resultado también podría estar relacionado con la naturaleza de las redes dentro de contextos específicos, en éste estudio se han evaluado redes de personas que viven en comunidades urbanas mientras que los estudios anteriores (Amar-Amar et al., 2011) se han realizado en municipalidades y no en ciudades principales. De alguna forma, las dinámicas que se entretejen en los diferentes escenarios geográficos (urbano/rural) pueden tener influencia en el tipo de vinculación, dado que las relaciones sostenidas en el contexto rural pueden ser de un orden más tradicional, ajustadas a la integración de la propia familia, o a atmósferas sociales en las cuales no existe una movilidad amplia ni flujo dinámico de actores que

“entran” y “salen” como ocurre en las ciudades de gran tamaño poblacional.

Por su parte, las propiedades estructurales analizadas muestran resultados que oscilan entre moderados y bajos, lo que denota la existencia de redes con poca apertura hacia la búsqueda de contactos, así como con una mínima generación de nuevos vínculos; se trata entonces de redes tendientes al encapsulamiento (Palacio & Madariaga, 2006), con baja capacidad para añadir integrantes y con un número menor de contactos con disposición al intercambio franco y abierto de recursos. Este resultado confirma hallazgos de estudios previos que muestran cómo las redes en desmovilizados se caracterizan por poseer pocos miembros y un marcado carácter cerrado (Amar-Amar et al., 2011; Ávila-Toscano & Madariaga, 2010).

El estrecho margen de rendimiento de los indicadores estructurales coincide con niveles reducidos de recursos sociales de apoyo en las redes estudiadas, ahora bien, los hallazgos relacionados con el apoyo merecen una discusión aparte. En primer lugar, resulta evidente una diferencia marcada entre las muestras de apoyo social esperadas y las objetivamente recibidas, es decir, en términos generales resulta más elevada la demanda de apoyo que los recursos ofrecidos en los intercambios sostenidos entre los contactos.

Este fenómeno merece un juicio crítico importante. Estudios previos, como los reportados por Ávila-Toscano y Madariaga (2010), Amar-Amar et al. (2011, 2013), han señalado una demanda de recursos amplia en redes de personas desmovilizadas, mientras que las medias identificadas en el estudio cumplido con desmovilizados residentes en Barranquilla destacan por su bajo promedio, lo cual señala que además de contar con muestras reducidas de apoyo, existe también una baja expectativa por la obtención de ayudas. ¿Conlleva esto a asumir que se trata de redes cuya importancia esencial es el apiñamiento de actores para la interacción social, dejando las muestras de soporte y la espera de dicho soporte como un elemento secundario en las redes de desmovilizados? De orientarnos por una respuesta afirmativa a este cuestionamiento tendríamos que suponer que se trata de redes cuyo orden lógico responde a una dinámica diferencial al de muchas redes de otras comunidades en condiciones de adversidad, en la medida que las mismas se centran en la búsqueda y ofrecimiento de recursos que sirvan para el amparo social (Ávila-Toscano, 2009), caso que parece opuesto a los hallazgos de nuestro estudio.

La naturaleza de este estudio no nos deja aseverar una hipótesis definitiva frente al tema, pero resulta cierto que otras evidencias parecen reforzar al menos inicialmente, una idea como la tenuemente enunciada con anterioridad, veamos por ejemplo, que los principales recursos de apoyo esperado corresponden a mecanismos dispuestos para la socialización e interacción con terceros tales como la participación social y el refuerzo positivo, elementos que son precisamente los que mayormente se reciben en las redes, al margen de otras expresiones de apoyo esenciales como el ofrecimiento de consejos o la posibilidad de compartir asuntos de carácter privado, los cuales, al ser comunicados, facilitan la construcción de lazos de intimidad entre los actores de una red. Es decir, parece ser que en definitiva estas redes abordadas operan en función de proporcionar

espacios de socialización así como la búsqueda de autoreconocimiento (expresado en el interés de obtener refuerzo positivo) a partir de la relación cara a cara, pero las necesidades de orden emocional, la vinculación íntima y la posibilidad de ofrecer ayudas basadas en la orientación o guía cognitiva no resultan ser elementos prioritarios en la dinámica de socialización estudiada.

Sin embargo, lo descrito no implica necesariamente que la ausencia de estas muestras de soporte social sea un elemento negativo, sino que simplemente delinea una forma particular de relación, notablemente diferencial a las halladas en otros grupos de desmovilizados. De hecho, algunos reportes enfatizan en que los desmovilizados con mejores rendimientos en sus niveles de calidad de vida son aquellos que cuentan con más elevadas muestras de participación social (Velasco & Londoño, 2011).

Finalmente, resulta necesario expresar la existencia de limitaciones relacionadas con el desarrollo de nuestro estudio. Por una parte, el acceso a este tipo de población resulta una tarea difícil por todo el hermetismo social e institucional dentro del cual se encuentran, lo cual además influye en la existencia de inhibición y de posibles prejuicios de la población que limitan a los participantes para proporcionar la información requerida, haciendo necesario la construcción de un escenario de confianza que demanda de mayor tiempo y dedicación en el ejercicio del tamizaje.

Adicionalmente, una de las principales —si no de las más importantes— limitaciones de este estudio consiste en la imposibilidad de obtención de registros idénticos en relación al número de alteris de las redes, dado que, producto de la particularidad de las formas de relación de los desmovilizados, no fue posible identificar el mismo número de integrantes de redes para todos ellos, sino que se registró un número muy variable de un individuo a otro oscilando entre redes con solo ocho integrantes hasta redes con 30. Esta diferencia marcada entre una y otra red influye notablemente en la obtención de los indicadores estructurales lo cual se observa en los valores extremos tan amplios para todos los indicadores analizados así como su elevadas desviaciones. Tal condición reduce la posibilidad de realizar análisis más profundos y fiables de los distintos datos obtenidos.

Ahora bien, a pesar de las limitantes descritas, el estudio tiene aspectos fuertes para resaltar. En primera instancia el número de entrevistados corresponde a una muestra alta (77), teniendo en cuenta que en estudios similares, ha sido considerablemente menor, ello en virtud de la dificultad de acceder a esta población; en este sentido la aplicación de instrumentos se realizó bajo los parámetros establecidos por Agencia Colombiana para la Reintegración y se obtuvo el apoyo de los reintegradores o profesionales encargados de la actividad de reintegración, lo que facilitó el acceso a una muestra debidamente seleccionada.

De acuerdo a lo planteado con los resultados de este estudio quedan abiertas nuevas líneas de investigación encaminadas a estudiar la relación significativa en el proceso de acompañamiento psicosocial y los procesos de adaptación comunitaria en individuos desmovilizados, así como la ampliación de elementos propios de las redes que pueden desempeñar un papel relevante en la forma cómo se

desarrolla la vida social de las personas que intentan reintegrarse a la sociedad.

Por otro lado, en función de la variabilidad identificada entre la composición y las características del apoyo en las redes de los individuos analizados en este estudio, resulta igualmente viable formular un análisis comparativo de las redes personales y el apoyo social en individuos desmovilizados que residen en zonas urbanas y rurales en Colombia, en tanto la realidad contextual podría desempeñar un papel importante tanto para las variables propuestas, como para el proceso mismo de reintegración psicosocial.

## Referencias

- Abello, R. & Madariaga, C. (1999). Las redes sociales. ¿Para qué? *Psicología desde el caribe*, 2 (3), 116-135.
- Adler de Lomnitz, L. (1998). *Redes sociales, cultura y poder*. Ensayo antropológico latinoamericano. México: Flacso.
- Agencia colombiana para la Reintegración ACR. (2011). *Balance de desmovilizaciones*. Disponible en: <http://www.reintegracion.gov.co/Es/proceso-ddr/Paginas/balance.aspx>
- Amar-Amar, J., Abello-Llanos, R., Madariaga, O. C. & Ávila-Toscano, J. H. (2011). Relación entre redes personales y calidad de vida en individuos desmovilizados del conflicto armado colombiano. *Universitas Psychologica* 10 (2): 355-369
- Amar-Amar, J., Abello-Llanos, R., Madariaga, O. C. & Ávila-Toscano, J. H. (2013) Characteristics of Personal Networks Associated with Physical and Psychological Quality of Life Among Demobilized Individuals from the Colombian Armed Conflict. *Journal of Community & Applied Social Psychology*. DOI: 10.1002/casp.2155
- Antonin, M., Collazos, F., Qureshi A. & Tomás J. (2008). Estrés Aculturativo y salud mental en la población inmigrante. *Papeles de psicólogo*, 29 (3), 307-315.
- Ávila-Toscano, J. & Madariaga, C. (2010). Redes personales y dimensiones de apoyo en individuos desmovilizados del conflicto armado. *Psicología desde el Caribe*, 25, 179-201.
- Ávila-Toscano, J. H. (2011). Redes sociales en desmovilizados: vínculos, apoyo e intercambio en condiciones de extrema pobreza. *Documentos para la Reflexión*, 6, 21-32.
- Barrera, M. (1980). A method for the assessment of social support networks in community survey research. *Connections*, 3, 8-13.
- Borgatti, S., Everett, M. & Freeman, L. (2002). *Ucinet for Windows: Software for Social Network Analysis*. Harvard, MA: Analytic Technologies.
- Boss, F., Exner, A. & Heitger, B. (1997). Las redes sociales son distintas. *Perspectiva de gestión*, 4 (97), 4-12.
- Caramés, A., Fisas, V. & Luz, D. (2006). *Análisis de los programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) existentes en el mundo durante 2005*. España. Balleterra: Escola de cultura de Pau.
- Enríquez, R. (2000). Redes sociales y pobreza: mitos y realidades. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, 11, 36-72.
- Hernández, B., Mahecha, C., Rojas M. & Sánchez Y. (2010). Análisis de los procesos formativos en los programas educativos y de apoyo psicosocial, dirigido a jóvenes desvinculados y desmovilizados de los grupos alzados en armas, en su proceso de reintegración a la vida civil en la ciudad de Bogotá. *Repositorio institucional PUJ*. Disponible en: <http://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/481>
- Nussio, E. (2009). ¿Reincidir o no? Conceptos de la literatura internacional aplicados al caso de desarme, desmovilización y reintegración en las autodefensas unidas de Colombia. *Pensamiento Jurídico*, 26, 213-235.
- Palacio, J. & Madariaga, C. (2006). Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política. *Investigación y Desarrollo*, 14 (1), 86-119.
- Velasco, M. & Londoño, P. (2009). Determinantes psicosociales de la permanencia en el programa de reintegración social en desmovilizados (2009). *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 2 (2), 17-32.
- Velasco, M. & Londoño, C. (2011). Calidad de vida objetiva, optimismo y variables socio-jurídicas predictivos de la calidad de vida subjetiva en colombianos desmovilizados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29 (1), 114-128.